

Talleres proyectuales: reflexiones en torno a las estrategias abordadas en el aula taller.

Gina Crespi¹, Sofía Ginestra², Lucía Camargo³, Agustina Stradiot⁴.

¹Mg. en Diseño orientado a la estrategia y la gestión de la innovación, UNNOBA, Pergamino, Argentina, ²Lic. en Diseño Gráfico, UNNOBA, Pergamino, Argentina, ³Lic. en Diseño de Indumentaria y Textil, UNNOBA, Pergamino, Argentina, ⁴Mg. en diseño orientado a la estrategia y la gestión de la innovación, UNNOBA, Pergamino, Argentina.

gcrespi@comunidad.unnoba.edu.ar, sginestra@unnoba.edu.ar, lcamargo@unnoba.edu.ar,
astradiot@comunidad.unnoba.edu.ar

Asignaturas: Taller Rotativo de Diseño Gráfico; Taller Rotativo de Diseño de Indumentaria y Textil

Nombre del eje: D: Gestión de la Innovación Educativa en el aula.

Resumen:

Durante el recorrido de este escrito, se realiza un ejercicio de la mirada sobre la propia práctica como docentes en cuanto a las estrategias abordadas en el aula durante el primer año de las carreras de diseño de la UNNOBA. Para esto, en un primer momento se realiza un análisis del claustro estudiantil y su traspaso del nivel secundario al universitario para ubicarnos en el contexto que nos convoca como formadoras. Luego se describen las características de la didáctica específica abordada en la carrera de diseño, sobre todo en relación a las asignaturas del área proyectual; concluyendo el análisis en las características del espacio habitado por estudiantes y docentes determinadas por esta didáctica y sus roles en el mismo. Finalmente, se plasman y recrean estrategias de aprendizaje abordadas en este tipo de entorno áulico y sus ventajas en torno a la adquisición de conocimientos y saberes de la disciplina en cuestión.

Palabras clave: Enseñanza - Diseño - Método proyectual - Aula taller - Ingresantes - Estrategias de aprendizaje

1. Introducción

La enseñanza se presenta como una de las prácticas más sensibles a este dinamismo institucional y las tensiones que impone cualquier cambio, en especial por el carácter de mediador activo que desarrolla el docente universitario entre un conocimiento altamente especializado, proveniente de un campo académico profesional, y el sujeto en formación.

(Lucarelli, 2004, p.506)

La Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA), como su nombre lo indica, se localiza en el noroeste de la provincia, estableciéndose como sedes las ciudades de Junín y Pergamino, siendo en ésta última, donde se realiza el dictado de las carreras de diseño: Licenciatura en Diseño Industrial, Licenciatura en Diseño Industrial en Diseño de Indumentaria y Textil y Licenciatura en Diseño Gráfico.

El contexto educativo en el cual nos paramos como docentes universitarios/as se ve transformado por la pandemia, los avances tecnológicos y los cambios sociales, culturales y ambientales que traen aparejados nuevas formas de vincularnos, y demandan innovaciones y nuevos modos de hacer docencia a través de estrategias, metodologías, y la necesaria actualización en formación y de contenidos abordados.

En este sentido, es importante mencionar que los actuales estudiantes universitarios que albergamos en las aulas, nacieron en su gran mayoría en torno al año 2000 y comprenden a la generación clasificada con el nombre de centennial o generación Z. Esta generación forja su identidad como resultado de los grandes cambios sociales, económicos, culturales y tecnológicos sucedidos de manera vertiginosa durante las últimas décadas. Estos jóvenes han crecido en un mundo que comenzaba a vislumbrar nuevas tecnologías disruptivas superadoras de los patrones analógicos, por lo cual usan de forma cotidiana herramientas tecnológicas e incorporan de forma intuitiva capacidades y herramientas cognitivas relacionadas con la búsqueda de información, el trabajo en red o la cultura de la imagen. Por todo lo mencionado es que a la generación de los 2000 se los identifica como nativos digitales y se les atribuye un carácter práctico, autodidacta, multitarea y globalizado.

Ante este panorama presentado, es posible afirmar que las universidades se enfrentan a nuevos perfiles de estudiantado que deben conocer y, sobre todo, comprender. Y no sólo esto, sino que se presentan dos cuestiones que acompañan a esta necesidad, por un lado las diferencias generacionales entre estudiantes y docentes cada vez más notorias, lo cual muestra una exigencia de transformación y capacitación, y ofrece la oportunidad de desarrollar nuevos proyectos y estrategias curriculares en relación a estas nuevas necesidades, por otro lado, en torno a los estudiantes, la finalización del nivel secundario y el comienzo del nivel universitario suele ser un momento de inflexión que trae aparejado cambios en las formas de aprender y relacionarse. Por esta razón, consideramos que es en el primer año donde se presenta la necesidad de pensar estrategias de acompañamiento que ayuden a transitar este cambio de nivel.

En este escenario, en lo que a las carreras de Diseño respecta, el cambio de nivel -para los y las estudiantes del secundario - trae consigo habituarse a nuevas prácticas de enseñanza, a un nuevo modelo de aula y a metodologías que altera el propuesto por el paradigma hegemónico y tradicional de educación al cual los y las estudiantes vienen acostumbrados durante la mayoría de su trayectoria educativa. En este sentido, encontramos en los Talleres Rotativos de Diseño Gráfico (1°cuatrimestre) y de Diseño de Indumentaria y Textil (2° cuatrimestre) del primer año un espacio donde comenzar la alfabetización y adaptación a los nuevos códigos que conlleva la educación superior y las carreras de Diseño en sí, a través del docente en rol de mediador en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

2. Traspaso del nivel secundario al nivel superior universitario en el primer año de las carreras de diseño en la UNNOBA: del pupitre al aula taller.

Como se mencionó, la transición que acontece durante el cambio de escenario y nivel educativo atravesado por los y las estudiantes en el traspaso de la secundaria a la universidad es un punto de inflexión en sus vidas como aprendientes. No solo deben adaptarse al ámbito burocrático universitario y a nuevas exigencias institucionales, sino que comienzan a aparecer nuevos modos de vincularse con sus pares, organizarse y asimilar rutinas, más un aumento de las responsabilidades y formas diferentes de apropiarse del conocimiento.

Asimismo, en el caso de las carreras de Diseño, a esta adaptación en las cuestiones mencionadas anteriormente se le suma la adaptación al cambio de entorno educativo al que los y las estudiantes vienen acostumbrados y acostumbradas, y a nuevas prácticas y metodologías de enseñanza comprendidas en este tipo de espacio áulico.

La disciplina del Diseño (sobre todo en lo que respecta a asignaturas de tipo proyectuales), y la formación en torno a la misma, precisa de un aula que no se encuadra dentro de los parámetros del paradigma tradicional de la educación, es decir, precisa de un aula universitaria que difiere de la imagen del espacio educativo arraigado en la modernidad y traído a nuestros días a lo largo de la trayectoria educativa, sobre todo en lo que respecta al nivel primario y secundario. En este sentido, si hiciéramos el ejercicio de pensar cómo es un aula enmarcada en los parámetros tradicionales, qué forma tiene y cómo están situados los actores, probablemente en la mayoría de los casos, nos estaríamos refiriendo a un espacio en donde los pupitres estarían distribuidos en líneas desde el frente del aula hacia el fondo, separados por un pasillo que permite el ingreso a los mismos. Siguiendo esta lógica, el o la docente se encontraría al frente del aula, mientras que los y las estudiantes sentados uno detrás del otro, observan la nuca del compañero o compañera que tienen al frente. Este tipo de distribución, inserta en lo que Freire (1970) denominó “educación bancaria”, sitúa al docente en rol de explicador (Ranciere, 2003), en la cual el conocimiento, a modo de depósito bancario, es transmitido a través de una relación asimétrica, y, a su vez, desde la lógica organizacional del aula los y las estudiantes observan al docente de frente y tienen poca o nula interacción con el o la misma.

Por esta razón, cuando los y las estudiantes, que cursaron su nivel secundario con esta lógica de distribución, eligen la carrera de diseño, se encuentran con otra realidad en el espacio áulico: grandes mesas cuadradas en donde se sientan alrededor de las mismas y tienen contacto visual directo con sus compañeros y compañeras; Mientras que el o la docente recorre las mesas a través del aula siendo parte de esa dinámica grupal en donde se trabaja colaborativamente, se debate, comparte y reflexiona.

2.1. Dinámicas del aula-taller y roles en el aula

El área proyectual de las carreras de Diseño (de la cual formamos parte como docentes de asignaturas en torno a la misma) contiene las asignaturas que funcionan como eje vertebrador de la

carrera, integrando saberes en torno a la teoría y la práctica de la disciplina en cuestión. En cuanto a la metodología en la cual se inserta la práctica de enseñanza de las asignaturas proyectuales esta cobra sentido en el espacio en donde se lleva a cabo, es decir en la composición y distribución áulica que le otorga su lógica metodológica.

En el sentido didáctico, las asignaturas del área proyectual llevan adelante la práctica de la enseñanza a través de la metodología "aula-taller". En la cual el aula es vista y considerada como un espacio activo de producción e interacción. La metodología taller apunta a la construcción del conocimiento a través de una práctica crítica y reflexiva, en un ambiente de enseñanza dinámico y colaborativo, de modo tal que se promueva la vinculación, el intercambio y la cooperación entre los y las estudiantes.



Figura 1.1 Dinámicas del aula-taller.

Es necesario aclarar, que la práctica de enseñanza que conlleva la experimentación y el trabajo colaborativo dentro del aula-taller está guiada y estimulada por el o la docente que actúa como mediador o mediadora. Este o esta debe presentar problemas, formular interrogantes, requerir justificaciones argumentadas, presentar contraejemplos, contrastar ideas, fomentar la toma de decisiones, con el objetivo de que en esta interacción se dé lugar a la construcción del conocimiento. Ander Egg (1991), plantea que en esta modalidad:

El educador/docente tiene una tarea de estímulo, asesoría y asistencia técnica. Como en todas las formas de pedagogía autogestionarias o participativas. Es un animador que incita, suscita, excita, motiva e interesa, para que el educando desarrolle sus capacidades y potencialidades (p.46).

En este sentido, como se mencionó, al ser una disciplina que precisa del trabajo en equipo, la colaboración y la interacción continua entre docentes y estudiantes un espacio áulico con pupitres individuales mirando al frente carece de sentido. Considerando a Lucarelli (2004), la metodología utilizada en las carreras de diseño podría referirse e insertarse como innovación en torno a la práctica

de enseñanza. En palabras de este autor “al referirme a la innovación en el campo didáctico curricular, lo hago asociándola a prácticas de enseñanza que alteren, de alguna manera el sistema de relaciones unidireccional que caracteriza una clase tradicional” (p.512).

A su vez, en cuanto al contenido que se transmite en el aula en relación al contexto en donde se lleva a cabo la tarea de educar es posible afirmar que este entorno determina la relación entre teoría y práctica. De esta manera, el lugar habitado por enseñantes y aprendientes se convierte también en mediador del conocimiento.

Los roles activos de los actores educativos que precisa el aula-taller, hace que la clase se convierta en una experiencia dinámica que cambia el desarrollado en una clase del paradigma tradicional de educación. Como sostiene Maggio (2018) este tipo de clases valen la pena ya que hay interacción constante en tiempo real, hay diálogo divergente, hay debate. Esto es posible ya que se abordan contenidos desde problemáticas reales, para los que no hay una solución determinada, se trabaja en equipo y se reflexiona para encontrar la mejor solución o soluciones con las que producir mejoras y/o transformaciones. Además, la clase le propone al estudiante una conexión con el comitente lo cual se convierte en una expresión del ejercicio de su futuro trabajo como profesional.

3 - Acompañamiento en el aula: estrategias de aprendizaje y recursos didácticos.

Luego de introducirnos en el traspaso de nivel educativo, los roles dentro del aula y una breve explicación en torno a dinámicas de la metodología aula-taller nos parece pertinente continuar con las diferentes estrategias de aprendizaje y recursos didácticos que proponemos como equipo docente para el abordaje de contenidos, así como para el seguimiento y acompañamiento de los y las estudiantes que está transitando el primer año de las carreras de diseño. Ya que como referimos anteriormente creemos que es durante el transcurso de este año donde se presenta la necesidad de pensar herramientas que ayuden a atravesar este cambio de nivel.

Tal como refiere Monereo (1997) “las estrategias de aprendizaje son secuencias integradas de procedimientos o actividades que se escogen con el propósito de facilitar la adquisición, el almacenamiento y/o la utilización de información o conocimientos” (p.29). En este sentido, a lo largo del primer año proponemos diferentes estrategias y recursos con los cuales abordar cada una de las clases, así cómo también revisamos los mismos en el transcurso del año a medida que realizamos un diagnóstico del grupo de estudiantes.

Una de las estrategias de aprendizaje y evaluación más utilizadas en la carrera de Diseño son las correcciones diarias grupales donde interviene toda la clase. Un espacio de aprendizaje, donde ellos y ellas participan activamente, fundamentando las elecciones de sus producciones, comentando y revisando su trabajo y el de sus compañeros y compañeras en un intercambio recíproco y constructivo. Como reflexiona Maggio (2012), “Cuando nos remitimos a las actividades que llevan a cabo nuestros alumnos y les sugerimos que revisen la producción de un compañero con el propósito de enriquecerla, los estamos invitando a pensar de un modo diferente”(p.50). Este pensar diferente y constructivamente en conjunto con toda la clase acredita y consolida saberes en torno a la disciplina del diseño.

Reconocer la producción que realizó el compañero, entender sus intenciones, analizar las decisiones tomadas y adentrarse en la calidad de la producción para ofrecer una perspectiva diferente y de enriquecimiento, constituye, probablemente, una de las oportunidades más interesantes que el trabajo escolar puede ofrecer. aprovechando el valor de la heterogeneidad social y cultural que hay en la mayoría de los grupos (Maggio, 2012, p.51).

A su vez, en este tipo de seguimiento el o la docente en rol de mediador o mediadora transforma la forma tradicional de enseñar y evaluar, seguido en consecuencia, de su rol de ser el único distribuidor de conocimientos y saberes. De esta manera como formadores y formadores nos alejamos del tipo de enseñanza “declarativa” desde el libro de texto para construir saberes y aprendizajes de forma colaborativa con toda la clase.



Figura 1.2 Docente en interacción con los estudiantes

Como se mencionó, desde la perspectiva de este trabajo, se entiende y presenta al docente como un mediador, cuyo objetivo es potenciar las capacidades de los y las estudiantes, y crear las condiciones de posibilidad para que ellos se conviertan en productores y mediadores del conocimiento. Tal como expresa Perez Lindo (2020):

La función del profesor universitario dejará de ser la de transmitir informaciones que están en los libros y se convertirá en alguien preparado para enseñar a pensar, a interpretar la información, a aplicar los conocimientos, a fundamentar las teorías. El profesor orientador, epistemólogo, hermeneuta, creativo, ya está tomando cuerpo en estos días como lo señalan algunos especialistas. Se requerirá al mismo tiempo mejores competencias científicas, pedagógicas, filosóficas e informáticas (Pérez Lindo, 2012). (citado en Perez Lindo, 2020, p.13).

Entonces, al colocar al estudiante en el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje en el espacio áulico tenemos la posibilidad de generar entornos de aprendizaje en el que los y las

aprendientes tienen poder de decisión y ejecución. Para esto, como docentes, es necesario salir del rol explicador, de enseñanzas declarativas, y darle al estudiante un rol protagónico en su proceso de aprendizaje. Como refiere Freire (2008) “enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades de su producción o de su construcción” (p.24).

Asimismo, al planificar el abordaje de contenidos se tienen en cuenta las temáticas seleccionadas, para que en el desarrollo de las actividades propuestas se trabajen cuestiones de cercanía, problemáticas reales, que tengan un significado para la vida del estudiantado. De esta manera, el y la estudiante se siente parte, los reconoce y quiere comprenderlos. Estas estrategias educativas permiten desarrollar en los y las estudiantes conocimientos y habilidades para que sean capaces de interpretar la realidad e intervenir en ella con el objetivo de mejorarla a partir de fomentar el pensamiento crítico.

A su vez, el uso de herramientas para el desarrollo de los diferentes trabajos prácticos también cumple un rol fundamental dado que se ponderan muchas veces aquellas con las cuales los y las estudiantes se sienten familiarizados ya que son parte de su día a día. En este sentido, las redes sociales son un medio para explorar y explotar dada la variedad de posibilidades que permiten.

Por esta razón, se torna fundamental que la clase se convierta en un espacio que valga la pena habitar, donde se conozca a través del hacer y la práctica activa, y se aborden temas y problemas cercanos, donde se lleguen a concretar proyectos y soluciones desde la disciplina del diseño que produzcan una mejoría o transformación visible/real. Como refiere Litwin (2008) “entendemos que conocer no es almacenar datos o conceptos sino comprenderlos, entenderlos en su contexto” (p.75). De esta manera, el estudiante puede comprender, construir y aplicar el conocimiento, trabajando de forma colaborativa con sus compañeros y compañeras, articulando la teoría y la práctica a partir de una comprensión dialéctica de esa relación, y metodológicamente a través de las acciones de enseñanza y aprendizaje en el aula-taller.

Conclusiones

El recorrido realizado intenta dar origen a nuevas reflexiones que nos hagan pensar y evaluar nuestra práctica docente para formular herramientas de acompañamiento a los y las ingresantes durante su primer año universitario. En este sentido, como docentes, es necesario desarrollar experiencias memorables en la formación de los y las estudiantes que ingresan al aula universitaria por primera vez, haciendo que se apropien de esa nueva forma de habitar y relacionarse en el espacio, promoviendo el diálogo con sus compañeros y compañeras y poniendo como centro del aprendizaje la metodología proyectual del aula taller.

Es central que como equipo docente podamos establecer y comunicar estos nuevos códigos con la mayor claridad posible para poder favorecer la retención de los y las ingresantes y, sobre todo, los aprendizajes, atendiendo siempre a sus necesidades y dificultades, entendiendo como docentes que el traspaso del nivel secundario no suele ser una situación fácil, que le propone al estudiantado nuevas formas de relacionarse y hábitos de estudio que difieren del ciclo anterior.

Como se mencionó el o la docente, responsable del clima en el aula, en su rol de mediador debe pensar estrategias que acompañen a habitar el aula universitaria en el primer año, que aumenten la atención e incentiven el aprendizaje. La reflexión como equipo docente debe ser continua, junto con

la revisión y actualización de las herramientas y la selección de temas para el desarrollo de los trabajos prácticos que funcionan como medio por el cual se desarrolla el aprendizaje en la disciplina de diseño. Les debemos a nuestros y nuestras estudiantes esta práctica para poder llevar adelante, como refiere Maggio (2012), una enseñanza poderosa:

Mirar el presente en términos de la enseñanza poderosa no quiere decir no reconocer el pasado o pensar el futuro. Bien al contrario, es enseñar en tiempo presente, plantados en el medio de la realidad y conscientes de ella, y no parados en el pasado del conocimiento o en el ideal de lo que nos gustaría que nuestros alumnos fueran, desarrollando marcos para el análisis del pasado y herramientas para la construcción del futuro que soñamos (Maggio, 2012, p.57).

Bibliografía

- Ander Egg, E. (1991) El taller: una alternativa de renovación pedagógica. Editorial Magisterio del Río de la Plata. 2da edición.
- Freire, P. (1970) Pedagogía del oprimido. Siglo XXI editores. Madrid
- Litwin, E. (2008) El oficio de enseñar. Condiciones y contextos. Paidós.
- Lucarelli, E. (2004) Prácticas Innovadoras en la Formación del Docente Universitario. Educação, vol. XXVII, núm. 54, setembro-dezembro, (pp. 503-524). Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul Brasil.
- Maggio, M. (2012) Enriquecer la enseñanza. Paidós. Buenos Aires.
- Maggio, M. (2018) Reinventar la clase en la universidad. Paidós. Buenos Aires.
- Monereo, C. (Comp.) (1997) Las estrategias de aprendizaje. Doménech.Barcelona.
- Perez Lindo, A. (2020). Prospectiva de la universidad argentina 2030. RAES, 12(21), (pp. 160-174).
- Ranciere, J. (2003) El maestro ignorante. Laertes. Barcelona.